

من خلقتي؟ ولماذا؟

**¿Quién me creó?, ¿y con qué
propósito?**

¿Quién me creó?, ¿y con qué propósito?

La existencia de un Creador se evidencia en todo lo que nos rodea.

¿Quién creó los cielos y la tierra y todas las criaturas magníficas que en ellos habitan, cuya complejidad desafía nuestra comprensión?

¿Quién concibió este sistema tan meticuloso y perfectamente orquestado tanto en el cielo como en la tierra?

¿Quién dio origen al ser humano, dotándolo de oído, vista, intelecto, y la capacidad de acumular conocimiento y discernir las verdades?

¿Cómo se puede explicar la ingeniería precisa de los órganos de tu cuerpo y de los seres vivos?, ¿y quién es el artífice de tal maravilla?

¿Cómo logra este vasto universo mantenerse en un estado de orden y estabilidad con leyes que lo regulan con precisión a lo largo de los años?

¿Quién instauró los sistemas que rigen este mundo y abarcan la vida y la muerte, la reproducción de los seres vivos, el ciclo de día y noche y el cambio de estaciones?

¿Este universo se creó a sí mismo, emergió de la nada o fue el resultado del azar?

¿Por qué el ser humano cree en la existencia de elementos intangibles como la percepción, el razonamiento, el alma, los sentimientos y el amor? ¿No es porque percibe sus efectos? Entonces,

¿cómo es posible que se niegue la existencia de un Creador de este universo grandioso ante las evidencias de sus creaciones y de su benevolencia?

Nadie aceptaría que se le dijera que su casa apareció sin constructor, o que la inexistencia fue el origen de su hogar. ¿Cómo es posible entonces que algunas personas acepten que este magnífico universo carezca de un Creador? ¿Cómo puede alguien sensato consentir en la idea de que el orden meticuloso del universo es fruto del azar?

Al-lah el Altísimo dice:

(أَمْ خُلِقُوا مِنْ غَيْرِ شَيْءٍ أَمْ هُمُ الْخَالِقُونَ، أَمْ خَلَقُوا السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضَ بَلْ لَا يُوقِنُونَ).

{¿Acaso surgieron de la nada o son ellos sus propios creadores? ¿o crearon los cielos y la Tierra? No tienen certeza de nada.} [Corán, 52:35, 36].

Al-lah, glorificado y exaltado sea,

es el único Señor y Creador, distinguido por una multitud de nombres y atributos que reflejan Su suprema perfección. Entre Sus nombres se encuentran: el Creador, el Misericordioso, el Proveedor, el Noble y Generoso, y "Al-lah", el nombre más emblemático que se le atribuye, que significa el único digno de adoración exclusiva, sin igual.

En el Sagrado Corán, Al-lah el Altísimo dice:

(قُلْ هُوَ اللَّهُ أَحَدٌ * اللَّهُ الصَّمَدُ * لَمْ يَلِدْ وَلَمْ يُولَدْ * وَلَمْ يَكُنْ لَهُ كُفُوًا أَحَدٌ)

{Di: "Él es Al-lah, Uno.

Al-lah es el Absoluto.

No engendró ni fue engendrado.

Y no hay nada ni nadie que sea semejante a Él"}
[Corán, 112:1-4].

Y dice el Altísimo:

﴿اللَّهُ لَا إِلَهَ إِلَّا هُوَ الْحَيُّ الْقَيُّومُ لَا تَأْخُذُهُ سِنَّةٌ وَلَا نَوْمٌ لَهُ مَا فِي السَّمَوَاتِ وَمَا فِي الْأَرْضِ مَنْ ذَا الَّذِي يَشْفَعُ عِنْدَهُ إِلَّا بِإِذْنِهِ يَعْلَمُ مَا بَيْنَ أَيْدِيهِمْ وَمَا خَلْفَهُمْ وَلَا يُحِيطُونَ بِشَيْءٍ مِنْ عِلْمِهِ إِلَّا بِمَا شَاءَ وَسِعَ كُرْسِيُّهُ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضَ وَلَا يَئُودُهُ حِفْظُهُمَا وَهُوَ الْعَلِيُّ الْعَظِيمُ﴾

{¡Al-lah!, no existe nada ni nadie con derecho a ser adorado excepto Él, el Viviente (Eterno), el Sustentador (y Gobernador de toda la creación). No Lo afectan somnolencia ni sueño. Suyo es cuanto hay en los cielos y la Tierra. ¿Quién podrá interceder ante Él si no es con Su permiso? Conoce el pasado y el futuro (lo manifiesto y lo oculto) y nadie abarca de Su conocimiento salvo lo que Él quiere. El escabel de Su Trono abarca los cielos y la Tierra, y la custodia (y mantenimiento) de ambos no Lo agobia. Y Él es el Sublime, el Grandioso}
[Corán, 2:255].

Los atributos del Señor, glorioso y exaltado sea

El Señor es Quien diseñó y creó la tierra y la hizo apta para sus criaturas; Quien originó los cielos y todos los seres asombrosos que albergan, y estableció un orden preciso para el sol, la luna, el día y la noche, lo cual refleja su majestuosidad.

El Señor es Quien nos provee el aire imprescindible para vivir; Quien hace descender la lluvia sobre nosotros; Quien ha dispuesto los mares y ríos para nuestro uso; Quien nos sustentó en el vientre materno sin que tuviéramos fuerza alguna, y Quien hace circular nuestra sangre y mantiene nuestros corazones latiendo sin cesar desde nuestro nacimiento hasta nuestra muerte.

Al-lah el Altísimo dice:

﴿وَاللَّهُ أَخْرَجَكُمْ مِنْ بُطُونِ أُمَّهَاتِكُمْ لَا تَعْلَمُونَ شَيْئًا وَجَعَلَ لَكُمُ السَّمْعَ وَالْأَبْصَارَ
وَالْأَفْئِدَةَ لَعَلَّكُمْ تَشْكُرُونَ﴾

{Al-lah los hizo nacer del vientre de sus madres sin conocimiento (del mundo que los rodea). Él los dotó de oído, vista e intelecto, para que sean agradecidos} [Corán, 16:78].

El Señor digno de adoración ha de tener únicamente atributos de perfección

Nuestro Creador nos ha concedido mentes que comprenden Su magnificencia y ha implantado en nosotros un instinto que evidencia Su perfección y la imposibilidad de que tenga defectos.

Solo a Al-lah, el Sublime, se debe la adoración, pues Él, en Su perfección, es el único merecedor de ella. Todo lo que se adora fuera de Él es vano, imperfecto y está destinado a la desaparición y la muerte.

Lo adorado no puede ser un humano, un ídolo, un árbol, o un animal.

No es propio de la razón humana venerar algo que no sea perfecto. ¿Cómo, entonces, puede adorar a una criatura inferior?

El Señor no puede ser un embrión en el vientre de una mujer ni puede nacer como los niños.

El Señor es el Creador de toda la creación, y todo está bajo Su dominio y poder; no puede ser dañado por los seres humanos ni ser sometido a crucifixión, tortura o humillación.

¡El Señor no puede morir!

El Señor nunca olvida, no necesita dormir ni alimentarse. Su magnificencia es tal que es inconcebible que tenga pareja o descendencia. Los atributos del Creador reflejan Su grandeza, y jamás se Le pueden atribuir necesidades o deficiencias. Las escrituras que contradicen la majestuosidad del Creador y que se atribuyen erróneamente a los profetas son, de hecho, alteraciones y no parte de la revelación genuina transmitida por Moisés, Jesús y otros profetas, la paz sea con todos ellos.

Al-lah el Altísimo nos advierte:

يَا أَيُّهَا النَّاسُ ضَرْبَ مَثَلٍ فَاسْتَمِعُوا لَهُ إِنَّ الَّذِينَ تَدْعُونَ مِنْ دُونِ اللَّهِ لَنْ يَخْلُقُوا
ذُبَابًا وَلَوْ اجْتَمَعُوا لَهُ وَإِنْ يَسْلُبْهُمْ الذُّبَابُ شَيْئًا لَا يَسْتَنْقِذُوهُ مِنْهُ ضَعُفَ الطَّالِبُ
وَالْمَطْلُوبُ (73) مَا قَدَرُوا اللَّهَ حَقَّ قَدْرِهِ إِنَّ اللَّهَ لَقَوِيٌّ عَزِيزٌ (74)

¡Oh, gente! Se les expone un ejemplo, presten atención: Aquellos (ídolos) que invocan en vez de Al-lah no podrían crear ni una mosca, aunque todos se reunieran para ello. Y si una mosca les quitara

algo (a los ídolos), ellos no podrían impedirlo. ¡Qué débil es el que invoca y qué débil es el invocado! (73)

No valoran ni enaltecen a Al-lah como Se merece. Al-lah es Fuerte, Poderoso} [Corán, 22:73-74].

¿Sería lógico que el Creador nos dejara sin revelación?

¿Sería plausible que Al-lah hubiese creado todas estas criaturas sin un propósito definido, sin sentido alguno, siendo Él el Sabio, el Omnisciente?

¿Sería razonable creer que Quien nos diseñó con tal precisión y nos otorgó lo que existe en los cielos y la tierra nos hubiera creado sin un objetivo o nos hubiera abandonado sin respuestas a las preguntas fundamentales que nos inquietan, tales como: el propósito de nuestra existencia, qué sucede tras la muerte, y por qué fuimos creados?

¡Por supuesto que no! Al-lah envió mensajeros para revelarnos el propósito de nuestra existencia y lo que quiere de nosotros.

Al-lah designó a dichos mensajeros para informarnos de que Él es el único digno de adoración; para enseñarnos la manera adecuada de adorarlo; para comunicarnos sus mandamientos y prohibiciones, y educarnos en los valores morales que, si se adoptan, enriquecerán nuestras vidas con bienestar y bendiciones.

Entre estos mensajeros se encuentran figuras como Noé, Abraham, Moisés y Jesús, a quienes Al-lah concedió señales y milagros como prueba de su autenticidad y misión divina.

Y el último de ellos es Muhammad —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— a quien se le reveló el Corán.

Los mensajeros nos han explicado con claridad que esta vida es una prueba y que la existencia verdadera comienza después de la muerte.

A los creyentes que hayan adorado exclusivamente a Al-lah, reconociendo Su unicidad, y hayan creído en todos Sus mensajeros se les promete el Paraíso. Por otro lado, el Infierno espera a aquellos que hayan rechazado a cualquiera de los mensajeros de Al-lah y hayan adorado a otros dioses junto a Él.

Al-lah el Altísimo dice en el Corán:

يَا بَنِي آدَمَ إِنَّمَا يَأْتِيَنَّكُمْ رُسُلٌ مِنْكُمْ يَقُصُّونَ عَلَيْكُمْ آيَاتِي فَمَنْ اتَّقَى وَأَصْلَحَ فَلَا خَوْفٌ عَلَيْهِمْ وَلَا هُمْ يَحْزَنُونَ (35) وَالَّذِينَ كَذَّبُوا بِآيَاتِنَا وَاسْتَكْبَرُوا عَنْهَا أُولَٰئِكَ أَصْحَابُ النَّارِ هُمْ فِيهَا خَالِدُونَ (36)

{¡Oh, hijos de Adán!, cuando se les presenten Mensajeros que les transmitan Mis signos, sepan que quienes tengan temor (de Al-lah) y rectifiquen (sus obras) no habrán de sentir temor ni tristeza (el Día del Juicio Final). (35)}

Pero quienes desmientan Mis signos y tengan una actitud soberbia, esos serán la gente del Fuego, donde morarán por toda la eternidad}

[Corán, 7:35,36].

Y dice el Altísimo:

﴿ أَفَحَسِبْتُمْ أَنَّمَا خَلَقْنَاكُمْ عَبَثًا وَأَنَّكُمْ إِلَيْنَا لَا تُرْجَعُونَ ﴾

{¿Acaso creían que los creé sin ningún sentido?
¿Creían que no iban a comparecer ante Mí?} [Corán, 23:115].

El Sagrado Corán

El Sagrado Corán, la palabra divina revelada por Al-lah el Altísimo a Muhammad, su último profeta, se erige como la evidencia más sublime de la veracidad de su misión. Este texto es la verdad en lo referente a sus preceptos y es veraz en lo que cuenta. Al-lah reta en él a los escépticos a producir siquiera una de sus suras; pero han fracasado en el desafío debido a la incomparable belleza de su estilo y la precisión de su lenguaje. Asimismo, contiene muchas pruebas lógicas y verdades científicas que indican que este libro no puede ser obra humana, sino que es la palabra del Señor de toda la creación.

La razón detrás de la multiplicidad de mensajeros

Desde los comienzos de la humanidad, Al-lah ha enviado mensajeros para guiar a las personas hacia

Él y comunicarles Sus mandamientos y prohibiciones, y la esencia de su mensaje siempre ha sido la adoración exclusiva de Al-lah, exaltado sea. Cuando las comunidades comenzaban a desviarse o a distorsionar el mensaje de monoteísmo traído por sus profetas, Al-lah designaba a otro mensajero para corregir el rumbo y restaurar la adoración pura y la obediencia a Él. Este ciclo culminó con la venida de Muhammad — la paz y las bendiciones de Al-lah sean sobre él—, quien trajo consigo una legislación perenne y universal, destinada a la humanidad entera hasta el final de los tiempos y que completaba y abrogaba las legislaciones anteriores. Al-lah ha asegurado la permanencia y continuidad de esta ley y mensaje hasta el Día del Juicio Final.

Por consiguiente, como musulmanes, creemos en todos los mensajeros y escrituras reveladas previamente, conforme a lo ordenado por Al-lah.

Al-lah el Altísimo dice:

﴿ءَاْمَنَ الرَّسُوْلُ بِمَا اُنْزِلَ اِلَيْهِ مِنْ رَبِّهِ وَالْمُوْمِنُوْنَ كُلُّ ءَاْمِنَ بِاللّٰهِ وَمَلٰئِكَتِهِ وَكُتُبِهِ وَرُسُلِهِ لَا نُفَرِّقُ بَيْنَ اَحَدٍ مِّنْ رُّسُلِهِ وَقَالُوا سَمِعْنَا وَاَطَعْنَا غُفْرَانَكَ رَبَّنَا وَإِلَيْكَ الْمَصِيْرُ﴾ [285 :2].

{El Mensajero y sus seguidores creen en lo que le fue revelado por su Señor (al Mensajero). Todos creen en Al-lah, en Sus ángeles, en Sus Libros y en Sus Mensajeros (diciendo:) “No hacemos diferencia entre ninguno de Sus Mensajeros”. Y dicen: “Oímos

y obedecemos. Perdónanos, Señor nuestro, que ante Ti retornaremos (para ser juzgados)"}]

[Corán, 2:285].

No se puede ser creyente hasta creer en todos los mensajeros

Fue Al-lah quien envió a todos los mensajeros, y negar la misión de uno es negarlos a todos, pues rechazar la revelación divina constituye el pecado supremo. La creencia en todos los mensajeros es un requisito indispensable para la salvación eterna.

En la actualidad, es imperativo para cada individuo creer en todos los mensajeros de Al-lah, lo cual solo se logra mediante la fe y el seguimiento del último y sello de ellos, Muhammad —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él—.

Al-lah ha clarificado en el Corán que quien rehúse creer en cualquier mensajero de Al-lah estará negando a Al-lah y desmintiendo Su revelación.

Considera la siguiente aleya:

"إِنَّ الَّذِينَ يَكْفُرُونَ بِاللَّهِ وَرُسُلِهِ وَيُرِيدُونَ أَنْ يُفَرِّقُوا بَيْنَ اللَّهِ وَرُسُلِهِ وَيَقُولُوا
نُؤْمِنُ بِبَعْضٍ وَنُكَفِّرُ بِبَعْضٍ وَيُرِيدُونَ أَنْ يَتَّخِذُوا بَيْنَ ذَلِكَ سَبِيلًا أُولَٰئِكَ هُمُ
الْكَافِرُونَ حَقًّا وَأَعْتَدْنَا لِلْكَافِرِينَ عَذَابًا مُّهِينًا".

{Quienes no creen en Al-lah ni en Sus Mensajeros y pretenden hacer distinción entre (la fe en) Al-lah y (la fe en) Sus Mensajeros diciendo: "Creemos en algunos, pero en otros no", pretendiendo tomar un camino intermedio,

ellos son auténticos incrédulos. A los que nieguen la verdad les tengo reservado un castigo denigrante} [Corán, 4:150-151].

¿Qué es el islam?

El islam representa la entrega total a Al-lah, basada en el monoteísmo, obedecerle plenamente y seguir Sus mandatos con entusiasmo y aceptación.

Al-lah designó a Sus mensajeros con un propósito unificado: promover la adoración exclusiva a Al-lah, sin atribuirle compañeros.

El islam ha sido la fe de todos los profetas, quienes compartieron un llamado común, aunque sus legislaciones diferían; pero los musulmanes contemporáneos son los únicos que se aferran a la religión auténtica que todos los profetas enseñaron. En la actualidad, el mensaje del islam permanece como la verdad absoluta. El mismo Señor que envió a Abraham, Moisés y Jesús también envió al último de los profetas, Muhammad; y la doctrina islámica aboga las legislaciones anteriores.

Actualmente, todas las religiones, a excepción del islam, son obra del hombre o bien tuvieron un origen divino, pero luego fueron adulteradas por el ser humano y se convirtieron en una mezcla de mitologías, leyendas ancestrales y conjeturas humanas. La creencia de los musulmanes, en cambio, es una doctrina única, clara y constante. El

Corán, que es idéntico para todos los musulmanes sin importar su ubicación, es testimonio de ello.

Al-lah el Altísimo dice en el Corán:

قُلْ أَمَّا بِاللَّهِ وَمَا أُنزِلَ عَلَيْنَا وَمَا أُنزِلَ عَلَىٰ إِبْرَاهِيمَ وَإِسْمَاعِيلَ وَإِسْحَاقَ وَيَعْقُوبَ
وَالْأَسْبَاطِ وَمَا أُوتِيَ مُوسَىٰ وَعِيسَىٰ وَالنَّبِيُّونَ مِنْ رَبِّهِمْ لَا نُفَرِّقُ بَيْنَ أَحَدٍ مِنْهُمْ
وَنَحْنُ لَهُ مُسْلِمُونَ (84) وَمَنْ يَبْتَغِ غَيْرَ الْإِسْلَامِ دِينًا فَلَنْ يُقْبَلَ مِنْهُ وَهُوَ فِي
الْآخِرَةِ مِنَ الْخَاسِرِينَ (85).

{Di: “Creemos en Al-lah y en lo que nos ha revelado, en lo que fue revelado a Abraham, a Ismael, a Isaac, a Jacob y a las doce Tribus, y en lo que de su Señor recibieron Moisés, Jesús y los Profetas. No hacemos distinción entre ninguno de ellos y somos creyentes monoteístas”. (84)

Quien profese una religión diferente al islam no le será aceptada, y en la otra vida se contará entre los perdedores (85)}

[Corán, 3:84,85].

¿Qué creen los musulmanes sobre Jesús, la paz sea con él?

¿Acaso sabías que los musulmanes deben creer en Jesús, el profeta de Al-lah, amarlo, respetarlo y aceptar su mensaje, que es adorar exclusivamente a Al-lah sin asociarle copartícipes? Los musulmanes consideran a Jesús y a Muhammad —la paz sea sobre ambos— profetas enviados para dirigir a la humanidad hacia el sendero de Al-lah y hacia el paraíso.

Consideramos que Jesús —la paz sea con él— fue uno de los mensajeros más eminentes enviados por Al-lah; que nació de manera milagrosa según el Corán; y que fue creado sin padre, al igual que Adán fue creado sin padre ni madre. Para Al-lah, todo es posible.

Afirmamos que Jesús no es Dios ni hijo de Dios ni fue crucificado, sino que está vivo. Al-lah lo hizo ascender, y regresará en el final de los tiempos como un líder justo y se unirá a los musulmanes, los verdaderos creyentes en el monoteísmo promulgado por Jesús y todos los profetas.

Al-lah nos ha revelado en el Corán que el mensaje original de Jesús fue distorsionado por algunos cristianos que alteraron y modificaron el Evangelio añadiendo textos que Jesús nunca pronunció. Esto se evidencia en las diversas versiones del Evangelio y sus múltiples contradicciones.

Al-lah nos ha enseñado que Jesús adoraba a su Señor y nunca solicitó ser adorado; más bien, instruyó a su gente a venerar a su Creador. Sin embargo, el demonio indujo a (algunos) cristianos a adorar a Jesús. El Corán nos advierte que Al-lah no perdonará a aquellos que veneren a otro aparte de Él y que Jesús renegará de quienes lo adoraron y aclarará que él ordenó adorar al Creador y nunca buscó ser alabado. Como evidencia, se cita la aleya:

يَا هَلْ أَكْتَلِبُ لَا تَعْلُوا فِي دِينِكُمْ وَلَا تَقُولُوا عَلَى اللَّهِ إِلَّا الْحَقَّ إِنَّمَا الْمَسِيحُ عِيسَى ابْنُ مَرْيَمَ رَسُولُ اللَّهِ وَكَلِمَتُهُ أَلْقَاهَا إِلَى مَرْيَمَ وَرُوحٌ مِنْهُ فَآمِنُوا بِاللَّهِ وَرُسُلِهِ وَلَا تَقُولُوا ثَلَاثَةٌ انْتَهُوا خَيْرًا لَكُمْ إِنَّمَا اللَّهُ إِلَهٌ وَاحِدٌ سُبْحَانَهُ أَنْ يَكُونَ لَهُ وَلَدٌ لَهُ مَا فِي السَّمَوَاتِ وَمَا فِي الْأَرْضِ وَكَفَى بِاللَّهِ وَكِيلًا

{¡Oh, Gente del Libro! No se extralimiten en las creencias de su religión. No digan acerca de Al-lah sino la verdad: el Mesías, Jesús hijo de María, es un Mensajero de Al-lah y Su palabra (¡Sé!) que depositó en María; un espíritu creado por Él. Crean en (la unicidad de) Al-lah y en Sus Mensajeros. No digan que (Al-lah) es una parte de la trinidad, abandonen esa idea, es lo mejor para ustedes. Al-lah es una única divinidad. Lejos está, glorificado sea, de tener un hijo. A Él pertenece cuanto hay en los cielos y en la Tierra. Al-lah es suficiente como protector}

[Corán, 4:171].

Al-lah el Altísimo expresó:

(وَإِذْ قَالَ اللَّهُ يَا عِيسَى ابْنُ مَرْيَمَ أَأَنْتَ قُلْتَ لِلنَّاسِ اتَّخِذُونِي وَأُمِّي إِلَهَيْنِ مِنْ دُونِ اللَّهِ ۖ قَالَ سُبْحَانَكَ مَا يَكُونُ لِي أَنْ أَقُولَ مَا لَيْسَ لِي بِحَقٍّ ۚ إِن كُنْتُ قُلْتُهُ فَقَدْ عَلِمْتَهُ ۚ تَعْلَمُ مَا فِي نَفْسِي وَلَا أَعْلَمُ مَا فِي نَفْسِكَ ۚ إِنَّكَ أَنْتَ عَلَّامُ الْغُيُوبِ

{(El Día del Juicio Final) Al-lah dirá: “¡Oh, Jesús hijo de María! ¿Acaso tú dijiste a la gente: “Adórenme a mí y a mi madre como divinidades junto con Al-lah?”. Dirá (Jesús): “¡Glorificado seas! No me corresponde decir algo a lo que no tengo derecho. Si lo hubiera dicho Tú lo sabrías. Tú conoces lo que encierra mi alma, mientras que yo

ignoro lo que encierra la Tuya. Tú eres Quien conoce lo oculto"} [Corán, 5:116].

El que quiera asegurar su salvación en el más allá debe abrazar el islam y seguir al profeta Muhammad —la paz y las bendiciones de Al-lah sean sobre él—.

Uno de los hechos en los que todos los profetas y mensajeros —la paz sea con todos ellos— coincidieron es en que solo los musulmanes, quienes se hubiesen sometido a Al-lah y hubiesen creído en Él sin asociarle copartícipes en Su adoración y hubiesen creído en todos los profetas y mensajeros, alcanzarían la salvación en el la otra vida. Quienes creyeron en su tiempo en el profeta Moisés y siguieron sus enseñanzas se consideran musulmanes y creyentes virtuosos. No obstante, con la llegada de Jesús, se hizo necesario para los seguidores de Moisés creer en Jesús y seguirlo. Los que creyeron en Jesús son igualmente musulmanes virtuosos. Quienes rechazaron creer en Jesús y prefirieron quedarse solo con la religión de Moisés no son considerados creyentes, porque rechazaron a un profeta enviado por Al-lah. Luego, con la venida del último de los mensajeros, Muhammad, se hizo mandatorio para todos creer en él, ya que Al-lah es el mismo que envió a Moisés y Jesús, también envió al último de los profetas, Muhammad. Negar el mensaje de Muhammad —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— y

querer seguir únicamente a Moisés o Jesús descalifica a esa persona como creyente.

No basta con que alguien diga que respeta a los musulmanes ni es suficiente para su salvación eterna el hacer obras de caridad y ayudar a los necesitados. Es necesario creer en Al-lah, en Sus libros, en Sus mensajeros y en el Día del Juicio Final para que Él acepte sus acciones. No hay pecado más grande que el politeísmo y la incredulidad en Al-lah, rechazar la revelación que Al-lah ha enviado o negar a su último profeta, Muhammad —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él—. Los judíos y cristianos que supieron de la misión del profeta Muhammad —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— y se negaron a creer en él y a entrar en la religión del islam estarán en el infierno eternamente, tal y como Al-lah el Altísimo dice:

{إِنَّ الَّذِينَ كَفَرُوا مِنْ أَهْلِ الْكِتَابِ وَالْمُشْرِكِينَ فِي نَارِ جَهَنَّمَ خَالِدِينَ فِيهَا ۖ
أُولَٰئِكَ هُمْ شَرُّ الْبَرِيَّةِ}

{Quienes se negaron a seguir la verdad, sean Gente del Libro o idólatras, serán castigados eternamente en el fuego del Infierno. Ellos son lo peor entre todos los seres creados}

[Corán, 98:6].

Y debido a que el último mensaje de Al-lah a la humanidad ha sido enviado, es obligación de toda persona que oiga sobre el islam y sobre el último profeta, Muhammad, —la paz y las bendiciones de

Dios sean con él— creer en él, seguir su ley y obedecer sus mandatos y prohibiciones. Por ende, a quien le llegue este mensaje final y lo rechace, Al-lah no aceptará nada de él y será castigado en el más allá. Como prueba de ello, Al-lah el Altísimo declara:

{وَمَنْ يَبْتَغِ غَيْرَ الْإِسْلَامِ دِينًا فَلَنْ يُقْبَلَ مِنْهُ وَهُوَ فِي الْآخِرَةِ مِنَ الْخَاسِرِينَ}

{Quien profese una religión diferente al islam no le será aceptada, y en la otra vida se contará entre los perdedores}

[Corán, 3:85].

Y Al-lah el Altísimo también dice:

{قُلْ يَا أَهْلَ الْكِتَابِ تَعَالَوْا إِلَى كَلِمَةٍ سَوَاءٍ بَيْنَنَا وَبَيْنَكُمْ أَلَّا نَعْبُدَ إِلَّا اللَّهَ وَلَا نُشْرِكَ بِهِ شَيْئًا وَلَا يَتَّخِذَ بَعْضُنَا بَعْضًا أَرْبَابًا مِنْ دُونِ اللَّهِ ۚ فَإِنْ تَوَلَّوْا فَقُولُوا اشْهَدُوا بِأَنَّا مُسْلِمُونَ}

{Di: “¡Oh, Gente del Libro! Convengamos en una creencia común: No adoraremos sino a Al-lah, no Le asociaremos nada y no tomaremos a nadie como divinidad fuera de Al-lah”. Pero si no aceptan digan: “Sean testigos de que nosotros solo adoramos a Al-lah”} [Corán, 3:64].

¿Qué necesito para ser musulmán?

Para iniciarse en el islam, es fundamental creer en los siguientes seis pilares:

-Creer en Al-lah el Altísimo reconociéndolo como el Creador, el Sustentador, el Administrador y el Propietario de todo. Nada se le asemeja. No tiene pareja ni hijos, y Él es el único merecedor de adoración.

-Creer en los ángeles, que son siervos de Al-lah creados de luz y entre cuyas tareas está la de descender con la revelación a los profetas.

-Creer en todos los libros revelados por Al-lah a sus profetas (como la Torá y el Evangelio), siendo el Corán el último de estos libros.

-Creer en todos los mensajeros, como Noé, Abraham, Moisés, Jesús y el último de ellos, Muhammad —la paz de Al-lah sea con todos ellos—, quienes fueron seres humanos apoyados por la revelación y dotados de signos y milagros que evidenciaron su veracidad.

-Creer en el Día Final, cuando Al-lah resucitará a todos, los primeros y los últimos, y juzgará entre Sus criaturas: admitirá a los creyentes en el Paraíso y a los incrédulos, en el Fuego.

-Creer en el destino y que Al-lah conoce todo, lo que ocurrió en el pasado y lo que sucederá en el futuro, y que Él lo ha registrado, lo ha querido y ha creado todo.

El islam: el camino a la felicidad

El islam es la religión de todos los profetas y no es exclusiva de los árabes.

El islam es el camino hacia la verdadera felicidad en esta vida y hacia un gozo eterno en la otra.

El islam es la única religión que satisface las necesidades tanto del espíritu como del cuerpo, y

ofrece soluciones a todos los problemas de los seres humanos.

Al-lah el Altísimo dice:

{قَالَ اهْبِطَا مِنْهَا جَمِيعًا بَعْضُكُمْ لِبَعْضٍ عَدُوٌّ فَإِمَّا يَأْتِيَنَّكُمْ مِنِّي هُدًى فَمَنِ اتَّبَعَ هُدَايَ فَلَا يَضِلُّ وَلَا يَشْقَى وَمَنْ أَعْرَضَ عَنْ ذِكْرِي فَإِنَّ لَهُ مَعِيشَةً ضَنْكًا وَنَحْشُرُهُ يَوْمَ الْقِيَامَةِ أَعْمَى

{Dijo (Al-lah): "¡Desciendan del Paraíso (y habiten la Tierra)! Serán enemigos unos de otros. Cuando les llegue de Mí una guía, quienes sigan Mi guía no se extraviarán (en esta vida) ni serán desdichados (en el más allá).

Pero quien se aleje de Mi recuerdo (Mi religión) llevará una vida de tribulación, y el Día del Juicio lo resucitaré ciego"}
[Corán, 20: 123-124].

¿Qué beneficios obtengo al entrar en el islam?

Ingresar al islam ofrece grandes beneficios, incluyendo:

- Ganar honor y dignidad en esta vida al ser siervo de Al-lah, en lugar de ser esclavo de los deseos, el demonio y las pasiones.

- El mayor triunfo en la otra vida es ser salvado del castigo del fuego, entrar en el Paraíso, obtener la complacencia de Al-lah y vivir eternamente en él.

- Aquellos a quienes Al-lah permita entrar en el Paraíso experimentarán un gozo eterno sin muerte,

enfermedad, dolor, tristeza o envejecimiento, y tendrán todo lo que deseen.

En el Paraíso existen deleites que ningún ojo ha visto, ningún oído ha oído y ninguna mente humana ha imaginado.

Un claro ejemplo de esto es lo que Al-lah el Altísimo menciona:

﴿مَنْ عَمِلَ صَالِحًا مِّن ذَكَرٍ أَوْ أَنشَأَ وَهُوَ مُؤْمِنٌ فَلَنُحْيِيَنَّهٗ حَيٰوةً طَيِّبَةً وَلَنَجْزِيَنَّهُمْ أَجْرَهُم بِأَحْسَنِ مَا كَانُوا يَعْمَلُونَ﴾

{Al creyente que obre rectamente, sea varón o mujer, le concederé una vida buena y le multiplicaré la recompensa de sus buenas obras} [Corán,16:97].

¿Qué me pierdo si rechazo el islam?

Al rechazar el islam, se pierde el conocimiento y entendimiento más valiosos: el conocimiento sobre Al-lah. Esto conlleva perder la fe en Al-lah, la cual otorga seguridad y tranquilidad en esta vida, además de una felicidad perdurable en la próxima.

Se pierde la oportunidad de conocer el libro más sublime revelado por Al-lah a la humanidad y de creer en este magnífico texto.

Se pierde la fe en los profetas más distinguidos, así como la posibilidad de su compañía en el Paraíso en el Día del Juicio, quedando, en cambio, en compañía de demonios, criminales y tiranos en el Infierno, lo cual representa el peor de los destinos y la más lamentable de las compañías.

Al-lah el Altísimo dice:

قُلْ إِنَّ الْخَاسِرِينَ الَّذِينَ خَسِرُوا أَنْفُسَهُمْ وَأَهْلِيهِمْ يَوْمَ الْقِيَامَةِ أَلَا ذَلِكَ هُوَ الْخُسْرَانُ الْمُبِينُ (15) لَهُمْ مِنْ فَوْقِهِمْ ظُلٌّ مِنَ النَّارِ وَمِنْ تَحْتِهِمْ ظُلٌّ ذَلِكَ يُخَوِّفُ اللَّهَ بِهِ عِبَادَهُ يَا عِبَادِ فَاتَّقُونِ .

{Adoren a quienes quieran fuera de Él (ustedes, idólatras)}. Diles: “En verdad, los perdedores serán quienes causen su propia perdición y la de sus familias el Día de la Resurrección. ¡Esa será la pérdida más evidente! (15)

Estarán cubiertos por capas de fuego y tendrán más capas bajo ellos. Así es como Al-lah infunde temor a Sus siervos. ¡Siervos Míos, témanme (obedeciéndome y absteniéndose de todo lo que les prohíbo)!}

[Corán, 39:15-16].

¡No demores tu decisión!

La vida en este mundo no es eterna...

Toda belleza aquí se desvanecerá, y cada deseo se apagará...

Vendrá el día en que serás juzgado por todas tus acciones, conocido como el Día del Juicio Final. El Altísimo dice:

{وَوُضِعَ الْكِتَابُ فَتَرَى الْمُجْرِمِينَ مُشْفِقِينَ مِمَّا فِيهِ وَيَقُولُونَ يَا وَيْلَتَنَا مَالِ هَذَا الْكِتَابِ لَا يُغَادِرُ صَغِيرَةً وَلَا كَبِيرَةً إِلَّا أَحْصَاهَا وَوَجَدُوا مَا عَمِلُوا حَاضِرًا وَلَا يَظْلِمُ رَبُّكَ أَحَدًا}

{A cada uno se le expone el registro de sus obras, y verás a los pecadores que por temor a su contenido dirán: “¡Ay de nosotros! ¿Qué clase de

registro es éste, que no deja de mencionar nada, ni grande ni pequeño?”. Encontrarán mencionado todo cuanto hayan cometido, pero tu Señor no oprimirá a nadie} [Corán,18:49].

Al-lah, el Glorioso y Majestuoso, ha advertido que aquel que no se someta al islam tendrá como destino la eternidad en el fuego del Infierno.

La pérdida no es menor; es inmensurable:

{وَمَنْ يَبْتَغِ غَيْرَ الْإِسْلَامِ دِينًا فَلَنْ يُقْبَلَ مِنْهُ وَهُوَ فِي الْآخِرَةِ مِنَ الْخَاسِرِينَ}

{Quien profese una religión diferente al islam no le será aceptada, y en la otra vida se contará entre los perdedores} [Corán, 3:85].

El islam es la única religión que Al-lah acepta, excluyendo cualquier otra.

Al-lah nos creó y a Él regresaremos; esta vida es simplemente una prueba.

Tenlo por seguro: esta vida es tan breve como un sueño... ¡y nadie sabe cuándo llegará su fin!

¿Qué respuesta le darás a tu Creador el Día del Juicio cuando te pregunte por qué no seguiste la verdad? ¿Por qué no seguiste al último de los profetas?

¿Qué le dirás a tu Señor el Día del Juicio, sabiendo que te advirtió sobre las consecuencias de rechazar el islam y te informó que el destino de los incrédulos es la perdición eterna en el fuego?

El Altísimo declara:

{وَالَّذِينَ كَفَرُوا وَكَذَّبُوا بِآيَاتِنَا أُولَٰئِكَ أَصْحَابُ النَّارِ هُمْ فِيهَا خَالِدُونَ} [39: 2].

{Pero quienes se nieguen a creer y desmientan Nuestrs mandatos, esos serán los habitantes del fuego y permanecerán allí eternamente}
[Corán, 2:39].

No hay excusa para quien abandona la verdad y sigue ciegamente a sus padres y antepasados

Al-lah, el Magnífico y Majestuoso, ha revelado que muchos evitan abrazar el islam por miedo a su entorno social.

Muchos rechazan el islam porque son reacios a cambiar las creencias recibidas de sus antepasados y a las que están acostumbrados; y a muchos les impide aceptar la verdad el fanatismo y la defensa de las falsedades que heredaron.

Estas personas no tendrán justificación alguna; comparecerán ante Al-lah sin argumentos válidos.

No es válido para un ateo justificar su postura diciendo que seguirá siendo ateo porque nació en una familia atea. Debe utilizar la razón que Al-lah le otorgó, contemplar la magnificencia de los cielos y la tierra y reflexionar con el intelecto que su Creador le proporcionó para reconocer que el universo tiene un Creador. De igual manera, aquellos que adoran piedras e ídolos no tienen excusa en seguir ciegamente a sus ancestros; deben buscar la verdad y cuestionarse: ¿Cómo puedo

adorar algo que no me escucha, no me ve y no puede beneficiarme en nada?

Del mismo modo, el cristiano que cree en conceptos que contradicen la lógica y la naturaleza humana debe preguntarse: ¿Cómo es posible que el Señor permita que su hijo inocente sea sacrificado por los pecados de otros?! Esto es injusto. ¿Cómo pueden los seres humanos crucificar y matar al hijo de Dios?! ¿No tiene acaso el Señor el poder de perdonar los pecados de la humanidad sin necesidad de sacrificar a su hijo?! ¿No es capaz el Señor de proteger a su propio hijo?!

El deber de una persona razonable es seguir la verdad y no imitar a sus antepasados en el error.

Al-lah el Altísimo dice:

﴿وَإِذَا قِيلَ لَهُمْ تَعَالَوْا إِلَى مَا أَنْزَلَ اللَّهُ وَإِلَى الرَّسُولِ قَالُوا حَسْبُنَا مَا وَجَدْنَا عَلَيْهِ
ءَابَاءَنَا أُولَئِكَ كَانُوا لَآ يَعْلَمُونَ شَيْئًا وَلَا يَهْتَدُونَ﴾

{Cuando se les dice: “Tomen lo que Al-lah ha revelado y sigan al Mensajero”, dicen: “Nos basta con lo que nos transmitieron nuestros padres”, a pesar de que sus padres eran ignorantes y no estaban bien encaminados} [Corán, 5:104].

¿Qué debe hacer alguien que desea convertirse al islam pero teme sufrir maltrato por parte de sus familiares?

Si alguien desea convertirse al islam pero se siente preocupado por su entorno, puede adoptar el islam y mantener su fe en privado hasta que Al-

lah facilite las condiciones para que pueda vivir su fe abiertamente.

Es crucial que abras el islam de inmediato. No obstante, no tienes la obligación de divulgar tu conversión si esto representa un riesgo para ti.

Al convertirte, te conviertes en hermano de millones de musulmanes. Es recomendable que busques asesoramiento y apoyo en una mezquita o centro islámico cercano; estarán más que dispuestos a asistirte.

Al-lah el Altísimo dice:

{وَمَنْ يَتَّقِ اللَّهَ يَجْعَلْ لَهُ مَخْرَجًا وَيَرْزُقْهُ مِنْ حَيْثُ لَا يَحْتَسِبُ}

{Sepan que a quien tenga temor de Al-lah y Lo obedezca, Él le dará una solución, y le dará sustento de donde no lo esperaba}

[Corán, 65:2-3].

Estimado lector:

¿No es más importante buscar complacer a Al-lah, tu Creador, Quien te ha otorgado todas Sus bendiciones, te alimentó desde el vientre de tu madre y te proporciona el aire que respiras, que buscar la aprobación de las personas?

¿Acaso el éxito en esta vida y en la próxima no merece el sacrificio de todos los placeres temporales de la vida? ¡Por supuesto que sí, por Al-lah!

No dejes que tu pasado te impida enmendar tu camino y hacer lo correcto.

¡Comprométete a ser un verdadero creyente hoy mismo! No permitas que el demonio te aparte de la verdad.

Al-lah el Altísimo declara:

{يَا أَيُّهَا النَّاسُ قَدْ جَاءَكُمْ بُرْهَانٌ مِنْ رَبِّكُمْ وَأَنْزَلْنَا إِلَيْكُمْ نُورًا مُبِينًا (174) فَأَمَّا الَّذِينَ آمَنُوا بِاللَّهِ وَاعْتَصَمُوا بِهِ فَسَيُدْخِلُهُمْ فِي رَحْمَةٍ مِنْهُ وَفَضْلٍ وَيَهْدِيهِمْ إِلَى صِرَاطٍ مُسْتَقِيمًا (175)}

{¡Oh, seres humanos! Les ha llegado una prueba de su Señor (el Profeta), y les he hecho descender una luz que ilumina (el Corán). (174)}

Quienes creyeron y se aferraron a Al-lah obtendrán Su compasión, y Él los agradecerá y los guiará por el camino recto}

[Corán, 4:174-175].

¿Estás preparado para tomar la decisión más trascendental de tu vida?

Si todo esto te parece lógico y has reconocido la verdad en tu corazón, es el momento de dar el primer paso para convertirte en musulmán. ¿Deseas mi ayuda para tomar la mejor decisión de tu vida y aprender cómo convertirte en musulmán?

No permitas que tu pasado te impida adoptar el islam. Al-lah nos informa en el Corán que Él perdonará todos los pecados de aquel que se convierta al islam y se arrepienta ante su Creador. Aceptar el islam no te exime de cometer errores; somos humanos y no ángeles sin pecado. Lo importante es buscar el perdón de Al-lah y

arrepentirnos. Si Al-lah ve tu esfuerzo por aceptar la verdad y adoptar el islam, pronunciar las dos declaraciones de fe te facilitará el camino para abandonar otros pecados. A quien se acerca a Al-lah y sigue la verdad, Él le abrirá caminos hacia más bienestar. Por lo tanto, no dudes en convertirte al islam ahora.

Como evidencia de esto, Al-lah el Altísimo dice:

﴿قُلِ الَّذِينَ كَفَرُوا إِن يَتْنَهُوا يُعَفَّرْ لَهُمْ مَا قَدْ سَلَفَ﴾

{Diles a los que se niegan a creer que si desisten (y abrazan el islam) les será perdonado cuanto cometieron en el pasado} [Corán, 8:38].

¿Cómo puedo convertirme en musulmán?

Iniciar tu camino en el islam es un proceso sencillo que no necesita rituales complejos, formalidades ni la asistencia de terceros. Solo tienes que pronunciar las dos declaraciones de fe ("shahada"), entendiendo y creyendo plenamente en su significado. Debes decir: "Atestiguo que no hay otro dios aparte de Al-lah y atestiguo que Muhammad es Su mensajero". Aunque es preferible hacerlo en árabe, si encuentras dificultades, puedes pronunciarlas en tu idioma. Con este acto, te conviertes en musulmán. A continuación, es crucial que te dediques a aprender sobre tu fe, que será la clave de tu felicidad en este mundo y tu salvación en el más allá.

Para profundizar en el conocimiento sobre el islam, te sugiero consultar el sitio web:

Si deseas aprender cómo vivir de acuerdo con el islam, te animo a explorar el sitio web:

Índice

¿Quién me creó?, ¿y con qué propósito?	2
La existencia de un Creador se evidencia en todo lo que nos rodea.....	2
Al-lah, glorificado y exaltado sea,.....	3
Los atributos del Señor, glorioso y exaltado sea	4
El Señor digno de adoración ha de tener únicamente atributos de perfección.....	5
¿Sería lógico que el Creador nos dejara sin revelación?	7
El Sagrado Corán	9
La razón detrás de la multiplicidad de mensajeros	9
No se puede ser creyente hasta creer en todos los mensajeros	11
¿Qué es el islam?	12
¿Qué creen los musulmanes sobre Jesús, la paz sea con él?.	13
¿Qué necesito para ser musulmán?	18
El islam: el camino a la felicidad	19
¿Qué beneficios obtengo al entrar en el islam?	20
¿Qué me pierdo si rechazo el islam?	21
¡No demores tu decisión!	22
No hay excusa para quien abandona la verdad y sigue ciegamente a sus padres y antepasados	24
¿Qué debe hacer alguien que desea convertirse al islam pero teme sufrir maltrato por parte de sus familiares?	25
Estimado lector:	26
¿Estás preparado para tomar la decisión más trascendental de tu vida?	27
¿Cómo puedo convertirme en musulmán?	28